

POSICION DE RUMANIA ACERCA DEL DESARME

Extractos del informe presentado por Nicolae CEAUSESCU,
Secretario General del Partido Comunista Rumano,
al XII Congreso del Partido

Bucarest, 19 de noviembre de 1979

1. La realización del desarme general y, en primer lugar, del desarme nuclear, adquiere una importancia fundamental para el progreso y para el desarrollo de la humanidad, para la existencia misma de la civilización humana. La intensificación de la carrera de armamentos y el gigantesco crecimiento de los gastos militares, que este año han llegado a la cifra sin precedentes de 425.000 millones de dólares, constituyen una carga cada vez más pesada para todos los pueblos del mundo y representan un grave peligro para la seguridad y la paz mundiales. Se calcula que el arsenal de armas y armamentos, especialmente nucleares, acumulados en el mundo basta para aniquilarlo varias veces. Cabe pues, preguntarse lo que quedaría en estas condiciones después de una guerra nuclear.

Ante estas realidades y perspectivas es evidente que ningún pueblo debe quedarse al margen sin participar en la lucha por el desarme y la paz.

De hecho, actualmente no hay más que dos vías, dos políticas posibles: continuar la carrera de armamentos con sus consecuencias nefastas o pasar resueltamente a la realización del desarme y de la paz. Los intereses de todos los pueblos, del desarrollo y de la civilización de toda la humanidad exigen que se haga todo lo posible para rechazar resueltamente la política armamentista y para la consiguiente promoción de la política de desarme y de paz.

2. La tarea primordial de nuestra época consiste en detener inmediatamente la carrera de armamentos.

La responsabilidad para con nuestros propios pueblos, para con la paz y la vida de toda la humanidad exige a los dirigentes de los Estados, de los gobiernos, de las fuerzas políticas realistas del mundo entero y a la opinión pública mundial, que

actúen con toda la firmeza necesaria en ese sentido. Todos los países y todos los pueblos deben decir abiertamente NO a la carrera de armamentos y hacer todo lo posible para iniciar la reducción de los gastos militares y el desarme.

Consideramos que la reducción de los gastos militares, por lo menos en un 10% hasta 1985 es de la mayor importancia; un 50% de las sumas economizadas podría asignarse a la satisfacción de las necesidades sociales de todos los países y el 50% restante a la asistencia para los países en desarrollo. Como es sabido, nuestro país ha adoptado algunas medidas concretas en este sentido y ha reducido los gastos militares previstos en los presupuestos para 1979 y 1980, aumentando en cambio las prestaciones familiares. Esta decisión se ha visto reconocida como una iniciativa destinada a fomentar la preocupación por la reducción de los gastos militares.

3. Rumania ha presentado en las Naciones Unidas y otros foros internacionales propuestas concretas en favor del desarme. Evidentemente, comprendemos que el desarme es un proceso complejo y a largo plazo. Por ello consideramos que sería muy importante empezar a adoptar medidas parciales, tales como el desmantelamiento de las bases militares extranjeras, la retirada de todas las tropas y de todos los armamentos hacia el interior de las fronteras nacionales, la reducción paulatina de los ejércitos nacionales y la supresión de los bloques militares. Esas medidas conducirían al fortalecimiento de la confianza entre los Estados y permitirían iniciar el desarme general y completo.

...

4. El período extraordinario de sesiones de las Naciones Unidas dedicado a los problemas del desarme ha establecido una estructura más democrática para examinar y resolver ese problema. En este momento, lo fundamental es que se utilice ese marco, así como los demás organismos existentes, y que efectivamente se empiecen a adoptar medidas prácticas de desarme. Comprendemos que actualmente se dan condiciones internacionales favorables para que se adopten medidas concretas en este sentido. Ha llegado el momento de que todos los pueblos actúen firmemente para que estas posibilidades se transformen en realidades.

5. Rumania considera la concertación del Acuerdo SALT II entre la Unión Soviética y los Estados Unidos de América como un factor positivo que contribuye a aumentar la confianza y a crear condiciones que permitan abordar en el futuro las cuestiones de fondo del desarme.

A nuestro juicio, en las condiciones actuales tendría una importancia decisiva que cesara la producción de armamentos nucleares y de otros medios de destrucción en masa y se pasara efectivamente al desarme nuclear bajo un control internacional riguroso en el marco de las Naciones Unidas y bajo sus auspicios.

6. Como país socialista que funda toda su política en los ideales de la paz y el progreso, Rumania va a actuar, y seguirá actuando en el porvenir, de la manera más firme que sea posible para construir un mundo sin armamentos y sin guerras, un mundo en el que reinen la seguridad y la colaboración.

Dirigimos un llamamiento a todos los pueblos del mundo, a los parlamentos y a los gobiernos de los Estados, a los partidos políticos, a las fuerzas democráticas de todo el mundo y a la opinión pública mundial, para que actúen de manera firme e incansable a fin de que comience a realizarse el deseo supremo de la humanidad: el desarme.

Hagamos todo lo necesario para que los inmensos recursos materiales y humanos que actualmente se gastan en armamentos, en crear medios de destrucción en masa y en la guerra, se coloquen de manera única y exclusiva al servicio de la paz y del bienestar de los pueblos, de su independencia y de su felicidad.
